

**Entrevista con
Eugenio Álvarez,
consejero de
Agricultura de
Extremadura**

**Las OPAS aseguran
que la Agenda 2000
será muy negativa**

**39.000 millones de
pesetas para la
mejora del medio
rural**

**La XI edición de
Agroexpo crecerá un
20% respecto a 1998**



BALANCE AGRARIO

Año positivo de la agricultura y la ganadería extremeña en 1998

La producción agrícola descendió en la mayoría de los cultivos con respecto a la campaña anterior

En términos generales, el balance agrícola y ganadero del año 1998 en Extremadura puede calificarse de positivo, aunque no se haya llegado a alcanzar las producciones excelentes de los dos años anteriores debido, sobre todo, a la climatología, que ha afectado especialmente a los cultivos frutales. A esto hay que sumar los buenos resultados del vacuno y ovino y, fundamentalmente, del porcino ibérico.

Los cereales de invierno, y aunque el año ha sido climatológicamente normal, han arrastrado problemas causados por las excesivas lluvias del año anterior, a causa de las cuales muchas superficies no se pudieron sembrar en su momento. Esto obligó a los agricultores a aumentar la superficie destinada a retirada de tierras. Como consecuencia de ello, se produjo una reducción de la superficie sembrada de cereales, que disminuyó en un 20% con relación al año 1997, al situarse en unas

210.000 hectáreas, con una producción de 350.000 toneladas.

En el viñedo, con una superficie en recuperación que se sitúa en Extremadura en torno a las 86.000 ha., la cosecha de 1998 ha sido un 15% inferior a la del año anterior, con 252.000 tn de uva y una producción de vino de 1,86 millones de hectolitros (esto es aproximadamente un 10% inferior a la cosecha media regional). El consejero de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura, Eugenio Álvarez, opina que no es un mal resultado «si tenemos en cuenta que la vendimia del 97 fue excelente en cantidad». Además, la calidad del producto ha sido muy elevada, ya que el estado sanitario de la vid se ha mantenido muy bueno y el rendimiento alcohólico ha sido óptimo.

En el olivar, y a falta de concluir definitivamente la recolección de la aceituna, se había experimentado una considerable reducción de la producción, lo que era de esperar después de las dos campañas precedentes muy abundantes. Se estima que la producción final de aceituna será de unas 170.000 tn (un 23% inferior a la del 97), de la que se destinará algo más del 20% a aceituna de mesa y el resto a almazara. Con estos datos se estima que se obtendrán unas 24.000 tn de aceite (la media regional son



Las labores de siembra de cereales se retrasaron por las lluvias.

unas 30.000 tn anuales). La calidad del aceite obtenido en esta campaña es excepcional, lo que ha venido motivado, tanto por las adecuadas condiciones climatológicas que se han dado durante el año, como por la eficacia conseguida en el control fitosanitario de las plagas más importantes (por ejemplo, gracias a los tratamientos oficiales de la mosca del olivo).

Cultivos de regadío

Por lo que respecta a los cultivos de regadío, no ha habido problemas de agua que pudieran provocar reducciones importantes en la producción, aunque han ocurrido otros condicionantes climatológicos que han afectado en mayor o menor medida a determinados cultivos.

Así, la falta de frío a comienzos del año provocó pérdidas superiores al 75 % de la producción de pera Ercolini, la variedad predominante en Extremadura. También en los frutales, las intensas lluvias de finales de 1997 y primeros de 1998 provocaron problemas de asfixia radicular en peral y melocotonero.

Con relación a las producciones, en arroz prácticamente se han mantenido las superficies y producciones del año anterior, con 20.600 ha. y 144.000 tn. En maíz la superficie ha disminuido hasta 59.400 ha., con una producción de 593.000 tn. Esto ha supuesto una disminución de algo más del 10% en la superficie y casi el 20% en la producción con relación a la cosecha anterior, primera en la que se habían recuperado los niveles anteriores al periodo de sequía. Esta drástica disminución en el maíz ha venido dada, fundamentalmente, por la pérdida de superficie base de siembra de maíz.

En lo que respecta al tomate para industria, la superficie aumentó un 14%, hasta alcanzar las 15.900 ha., pero debido a problemas de polinización provocados por las adversas condiciones climatológicas, la producción no ha sido muy abundante durante el año, alcanzándose entre 770.000 y 790.000 tn.

En cerezo, y como consecuencia de las lluvias de primavera, la producción se ha visto ligeramente reducida, en torno a un 5%, con relación a la de 1997, que ya fue un año anormalmente bajo para esta producción. Durante 1998 se han alcanzado 13.300 tn de producción, lo que supone prácticamente el 60% de una cosecha media.

En la remolacha, y después de la espectacular recuperación de las superficies de siembra experimentada tras el final del periodo de sequía, prácticamente se han mantenido las superficies y producciones, alcanzándose las 108.000 tn, esto es, un 6% inferior a la de 1997.

Con relación a las producciones de frutas, hay que destacar que quizás han sido los cultivos más castigados por la climatología, debido a los problemas de asfixia y falta de horas de frío. Así, en peral, la producción se ha reducido al 45% con respecto a la de 1997, alcanzándose unas 40.000 tn, debido a la falta de horas de frío. En melocotón, y fundamentalmente a causa de problemas de asfixia radicular, la producción se ha reducido hasta 46.600 tn (un 20% menos que en 1997). En otros frutales se han dado reducciones también similares, aunque no tienen gran trascendencia debido a su menor importancia económica para Extremadura.

Desde el punto de vista agrícola, el cultivo del tabaco durante la presente campaña ha tenido un desarrollo normal en cuanto a cosecha, puesto que al estar sometido a unas cantidades máximas garantizadas, la producción se encuentra muy aquilatada y todos los años se ajusta prácticamente al cien por cien de dicha cantidad.

La producción en la campaña 1997-98 fue de 36.800 tn, muy similar a la del año anterior. Destaca la variedad Virginia E como predominante, con el 77% de la producción, seguida a gran distancia por la Burley F, con poco más del 16% y la Burley E con el 6%. En cuanto a la calidad de la cosecha, ha estado dentro de lo que puede considerarse normal.



No ha habido problemas de agua para los cultivos.

Auge del porcino ibérico

El sector ganadero extremeño, en términos generales, se ha caracterizado por tener un buen año, según el balance realizado por la Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura.

Según estos datos, el resultado ha sido especialmente satisfactorio para el ganado vacuno y, en menor medida, para el ovino. Mención aparte merece el porcino ibérico, que consolida su evolución positiva y ha cosechado durante el año 1998 unos resultados excelentes y unos magníficos niveles de precios. En contra de lo que cabría pensar, la crisis del sector del porcino blanco apenas ha tenido incidencia en Extremadura, debido, fundamentalmente, a la escasa importancia de este tipo de ganado, que ha ido perdiendo interés a favor del ibérico. ■ Jero Campos. Periodista.



Las producciones, en general, no han alcanzado las de campañas anteriores.